

Una historia de la filosofía

56 El idealismo alemán

Por el Dr. Arthur Holmes de Wheaton College

Queremos centrarnos ahora en el idealismo alemán y tener presente la estructura general del pensamiento moderno que hemos representado mediante estas dos líneas que se entrecruzan. Es decir, tenemos una tradición de racionalismo continental representada por Descartes, Spinoza y Leibniz, que, después de Kant, conduce a la tradición idealista alemana. Y si se preguntan cuál es el punto de conexión, es el énfasis en el yo.

En los racionalistas, el énfasis está, por supuesto, en el conocimiento a priori , es decir, en los recursos intelectuales internos del yo. La racionalidad interna del yo. Y luego, el yo adquiere aún mayor importancia en el desarrollo del idealismo alemán.

Por supuesto, también contamos con la tradición empirista británica representada por Locke, Burghley y Hume, que conduce al positivismo y empirismo del siglo XIX, que encontraremos en figuras como John Stuart Mill, y luego, en el siglo XX, con Bertrand Russell y el positivismo lógico, y así sucesivamente. De ahora en adelante, simplemente seguiremos estas dos tendencias. Así, seguiremos la tendencia europea hasta el siglo XX, hasta Jean-Paul Sartre y más allá.

Luego, retrocederemos y seguiremos la tendencia empirista desde Bentham y Mill hasta 1950 y desde entonces. Así lo estructuraremos. Tengan en cuenta también la cronología general de este otro diagrama; espero que ya les resulte familiar.

Una pluralidad de tradiciones cosmovisionales que se han desarrollado a lo largo de la historia. Tradiciones cosmovisionales que podríamos denominar teísmo, naturalismo, panteísmo o algo similar. Cada una de ellas estuvo profundamente influenciada y moldeada por los modelos científicos que se han desarrollado a lo largo de la historia de la ciencia.

La primera, por supuesto, representa la ciencia griega, pitagórica o aristotélica, y enfatiza la realidad objetiva de la forma, la fijeza de las especies, etc., lo que se traduce en una cosmovisión teleológica. La segunda, con la ciencia mecanicista, pierde la teleología, simplemente un orden mecánico fijo de la materia y mecanismos de causa y efecto. Pero luego, como mencionamos la última vez, alrededor de 1800 o un poco antes, comienza el auge de la ciencia histórica y la ciencia biológica, ambas centradas en el proceso de desarrollo.

Así pues, el tercer tipo de modelo científico que ha llegado a caracterizar el siglo XIX y gran parte del XX es de tipo más orgánico que mecanicista . Orgánico en el sentido

de las interrelaciones entrelazadas. Todo está conectado con todo de forma orgánica.

Y con la noción de proceso histórico, el proceso de desarrollo lo atraviesa por completo. Así que hablaremos brevemente sobre el idealismo alemán esta semana y la próxima. Y luego retomaremos otros desarrollos del siglo XIX, como Feuerbach, un toque de Marx, etc.

Pero luego, justo después de las vacaciones de primavera, nos adentraremos en la filosofía de procesos, como Alfred North Whitehead. Y debo mencionar ahora que ya terminamos con los esquemas. Pero si ya lo hicieron con Kant, ya aprendieron a hacerlo.

Ya aprendieron a leer filosofía. Así que, a medida que lleguemos a Whitehead y después, leeremos clásicos de bolsillo, clásicos de bolsillo seleccionados. Les pediré, y les daré más detalles más adelante, reseñas de libros en lugar de resúmenes.

Así que tendrás la oportunidad de identificar la tesis del libro. Esta semana, trabajarás en la declaración de tesis para las Selecciones de Hegel. Analizaremos la tesis del libro y los pasos para su desarrollo.

Y una evaluación de la eficacia filosófica del desarrollo. Así que profundizaremos en la filosofía de lectura para el cuadrante restante. Pero tengan presente este marco para que puedan ver que las cosas tomarán una forma diferente.

Ahora bien, lo que queremos hacer, por lo tanto, es obtener, en primer lugar, una caracterización general del idealismo alemán. ¿De qué se trata? Y lo que este diagrama indica es que simplemente estoy borrando esa trama histórica. Esto indica que los idealistas alemanes rechazan y reaccionan contra la supremacía de la ciencia mecanicista.

Es decir, no creen que la ciencia mecanicista de la tradición newtoniana nos explique la naturaleza de la realidad. Mantendrán una visión fenomenalista en cuanto a la interpretación mecanicista de la naturaleza. Se centra en las apariencias, no en la realidad.

La realidad subyacente es más orgánica que mecánica. Es más un proceso de desarrollo que un orden estático. Ya lo verás.

El orden estático que nunca cambia. No, es un proceso de desarrollo en el que hay cambio. Así que, algo que pueden tener en cuenta es que el idealismo del siglo XIX será una metafísica del cambio.

Una metafísica de procesos. Y es la raíz de la cual posteriormente surgen la filosofía y la teología de procesos del siglo XX, algo que algunos de ustedes quizá conozcan.

Así que es una reacción contra la ciencia mecanicista. Ahora bien, ha habido otras reacciones contra la ciencia mecanicista que ya hemos abordado con naturalidad. Tres tipos de reacción, creo.

Una que dice que debe haber excepciones a la ley mecanicista. Descartes adoptó ese punto de vista. La mente es una excepción a los mecanismos causales que rigen todo lo demás.

Porque la mente tiene libre albedrío. Los realistas escoceses adoptan ese punto de vista. John Locke parece adoptarlo.

En segundo lugar, existe un rechazo total a la filosofía mecanicista, pues no nos revela la naturaleza de la realidad. Leibniz está ahí. Leibniz está ahí.

Su monadología es más bien un esquema teleológico. Y en ese sentido, Leibniz es una especie de anticipación de lo que vendría más tarde en el siglo XIX. Porque nos adentramos en este movimiento idealista, en una renovación de la visión teleológica de la naturaleza y de la historia.

Está orientado a un fin, a la consecución de un fin. Hay una potencia que se actualiza en el proceso. Entonces surge la reacción fenomenalista de personas como Berkeley y Kant.

Decir que la ciencia mecanicista nos habla de la apariencia, pero no de la realidad. Así surgen esos otros tres tipos de reacción que ya hemos abordado. Ahora viene el idealista.

Y lo que hace, por supuesto, es aprovecharse de la visión fenomenalista anterior de la ciencia. Y, en particular, de la influencia de Kant. En particular, de la influencia de Kant.

Así que tengan esto en cuenta, en primer lugar, la reacción contra la ciencia mecanicista. En segundo lugar, también es una reacción contra la metafísica racionalista dogmática del siglo XVII. El tipo de enfoque fundacionalista que Descartes inició con sus primeros principios y, de ahí, el razonamiento deductivo, hasta que se resolvió todo el sistema.

Ese tipo de proceso, esa metodología, podría haber sido apropiada cuando se pensaba que este era un universo estrictamente ordenado matemáticamente. Un método matemático que se ajusta a un universo matemático. Pero si lo que se tiene es un proceso orgánico y evolutivo, entonces se necesita un método diferente.

Y aquí observaremos que el método trascendental de Kant es la clave. Volveremos a ello en un momento. Un método trascendental.

En tercer lugar, estos idealistas alemanes continúan la revolución copernicana de Kant. Y esto se basa inmediatamente en la noción de un método trascendental que se centra en la contribución constructiva del yo. Una revolución copernicana de Kant.

Es decir, la clave de la realidad, la clave para comprenderla, es el papel del yo. El papel del yo subjetivo, el espíritu humano. Dije que Kant te lleva al Romanticismo.

Bueno, aquí está. El rol del yo creativo. Pero esto se manifiesta de diferentes maneras, y se podría pensar en él como el espectador, el observador, el pensador, o lo que sea, mirando a través de la lente de su propia autoconciencia la pantalla de la realidad en su conjunto .

Así que, desde este punto de vista, se ven las cosas a través de lo que proporciona la autoconciencia del espíritu humano. Dicho de otro modo, si podemos, con el método trascendental, descubrir bajo todos los detalles de la experiencia humana, la esencia subyacente de lo que es la autoconciencia, de lo que es el yo, entonces podemos, bajo esa luz, ver la realidad , por así decirlo, la realidad del todo proyectado en la pantalla. ¿Has jugado a crear imágenes de sombras en la oscuridad? ¿Lo hacías de niño con una linterna en la cama? ¿Dónde iluminarías el techo y crearías una especie de figura disparatada con los dedos, y obtendrías una imagen enorme proyectada allí? Bueno, puedes pensar que lo que hace Hegel es crear ese tipo de imágenes.

Proyectar una imagen del yo sobre la realidad en su conjunto . Si se quiere, crear el universo a imagen del yo. Crear la realidad entera a imagen propia.

La clave de la realidad reside en la propia autoconciencia. Si así fuera, se deduciría que las estructuras de la conciencia humana son también las estructuras de la realidad. O, dicho en lenguaje kantiano, las categorías del entendimiento son las categorías de la realidad.

Ah, estás rompiendo la distinción entre lo fenomenal y lo nominal. ¿ Entiendes ? Si existe algún tipo de preformación mediante la cual la formación del yo es a imagen de la realidad, entonces, al comprender las estructuras del yo, podemos comprender las estructuras de la realidad.

Y eso es precisamente lo que estas personas intentan hacer. Así pues, el método trascendental intenta describir el proceso de autocomprensión o autoconciencia. De modo que el desarrollo de la autoconciencia es un microcosmos del desarrollo de la conciencia del espíritu absoluto, la base integral del ser.

E inmediatamente después de decir esto, empiezan a ver que este idealismo será un idealismo monista. Existe una base integral del ser, de la cual la autoconciencia es simplemente un microcosmos.

Ahora, permítanme retroceder con una afirmación más. Esto podría ayudar. Regresen a esto.

Hemos observado durante la época moderna, desde Descartes hasta Kant, la constante pregunta sobre la naturaleza del yo. ¿Qué soy? Ah, una cosa pensante. Bueno, Locke no está tan seguro.

Hume solo encuentra un conjunto de percepciones sin nada que las unifique. Kant encuentra que existe esta unidad sintética de la apercepción, mediante la cual se produce una especie de unificación del campo de la conciencia. Y la esquematización del entendimiento conlleva la unificación de toda la experiencia y el pensamiento.

Pero observa que esa no es una entidad sustantiva subyacente que constituye el yo unificado. Es la estructuración de la conciencia la que unifica. ¿Verdad? Es la estructuración de la conciencia la que unifica.

Ese es el punto de partida de los idealistas alemanes. No buscan una sustancia mental, una sustancia anímica en el sentido cartesiano. No buscan almas inmortales en el sentido platónico, con una preexistencia eterna, etc.

No. Lo que intentan es comprender el yo como autoconciencia estructurada. ¿Lo ves? Esa es la noción del yo .

¿Qué es lo que unifica todas las diversidades de la experiencia? ¿Cuál es la acción unificadora del yo? ¿Cómo se caracteriza esta autoconciencia? Y como se puede ver en lo que he escrito en la pizarra, si la autoconciencia es la clave de la realidad, y la pregunta es, bueno, ¿cuál es la característica esencial, central y fundamental de la autoconciencia, de la cual todo lo demás es solo una función o un subproducto?, entonces se obtienen cuatro respuestas diferentes. En Fichte, la conciencia moral parte de la crítica de la razón práctica . En Schelling, es lo que Kant llama lo teleológico.

En la crítica del juicio, la conciencia estética. Schelling es el filósofo más importante del Romanticismo alemán. Para Schleiermacher, Friedrich Schleiermacher, es la conciencia religiosa.

Y Schleiermacher es el gran teólogo del siglo XIX, que construyó su teología como una proyección de la experiencia religiosa. Si se quiere, Romanticismo en teología. Es un teólogo romántico.

Y lo que Hegel hace es simplemente decir: no, es esta capacidad conceptual que tenemos. El proceso continuo de intentar comprender el concepto mismo del ser. Eso es lo que caracteriza el desarrollo de la conciencia.

Así que, al intentar comprender cada vez más plenamente el concepto de mi yo , comprendo cada vez más plenamente el concepto del ser mismo, la totalidad. Por lo tanto, hay que distinguir entre el yo finito y el yo absoluto. Absoluto en el sentido de la única base del ser que lo abarca todo.

Y aquí es donde la frase fundamento del ser cobra fuerza. La encontramos en Schleiermacher, Hegel, etc. Bien, permítanme detenerme aquí para una pregunta, un comentario.

¿Kristen? Ah, respondiste a mi pregunta mientras te preparabas. Pensé que sí, por eso seguí. ¿Es el punto clave de todo esto, o me parece que uno de los puntos clave de todos estos idealistas, que existe algún tipo de unidad dentro del yo ? Sí, sí.

Sí, el énfasis aquí está en la unidad del yo. E inmediatamente, se obtiene un yo unificado, omnipresente y absoluto. Así que lo que se obtiene aquí es un idealismo monista, una metafísica monista: todo es, en última instancia, uno.

Construido a imagen de Dios. Correcto, la unidad del ser. ¿En qué se diferencia de ...? ¿Por qué dices monismo en lugar de panteísta? Bueno, el término monismo simplemente dice que la realidad es un ser único y omnipresente.

El panteísmo es la forma religiosa que adoptaría, identificando a uno como Dios. Ahora bien, el término panteísmo que encontrarán puede resultar un poco forzado para estos autores. Sobre todo para Hegel, quien no está contento con el panteísmo.

Pero el término panenteísmo es quizás más aplicable. Ahora bien, la diferencia radica en la pequeña preposición griega «en», que significa en. Así que, en lugar de decir que todo es Dios y Dios es todo, todo está en Dios.

Pero la totalidad de las cosas finitas no agota la totalidad de Dios. Hay espacio para más procesos. El panteísmo en Spinoza tiene un universo estático.

Tiene el orden estático mecanicista. Es un proceso teleológico dinámico y abierto. ¿David? No, no, repítelo.

No estoy seguro de haber entendido bien la pregunta. Sí, sí. En cuanto a los idealistas alemanes, intentan comprender el yo como autoconciencia estructurada.

Sí, en Kant, la unidad del yo, que es esto, vale. En Kant, la unidad del yo no se encuentra simplemente enumerando formas y categorías. Se encuentra en términos de lo que él llama la unidad sintética.

Fíjense en el término «unidad sintética de una percepción». Ya verán. Y luego la esquematización de las doce categorías en relación con la forma del tiempo.

Ahora bien, observen que en ambos casos, tanto la unidad sintética como la esquematización, se trata de una unidad funcional. El yo está unificado en la acción. No solo en el ser, sino en el pensar, en la experiencia.

Por eso hablo de autoconciencia. Ya verás. Y creo que es importante notar que es una unidad funcional, estamos funcionalmente unificados.

Porque, ¿cuál es el factor unificador de la autoconciencia en estos casos? Bueno, es la unidad funcional. Estas son las unidades funcionales. Ya lo verán.

Son esas funciones las que unifican, respectivamente, para un filósofo en particular. Reflexionemos sobre John Locke y su análisis de la identidad personal.

Ya verás. ¿Qué es lo que da unidad al yo a través del tiempo para Locke? Y su respuesta es simplemente la memoria. Es decir, las experiencias pasadas asociadas con mi experiencia presente, mi recuerdo presente del pasado.

Ya verás. Así que eso también es una especie de unidad funcional. Y es algo especulativo que él, en cuanto a si existe una sustancia anímica subyacente, lo crea, pero no pueda demostrarlo con la misma claridad que Descartes creía.

Ya verás. Así que esta noción de unidad funcional, creo, es importante. Bien, ¿algo más? Permítanme resumir.

Lo que vamos a encontrar es, primero, un nuevo modelo científico, más orgánico y evolutivo. Si te gusta la teoría evolutiva, porque, claro, esta llegó con la biología del desarrollo. La biología del desarrollo abarcaba tanto el nivel micro como el macro.

A nivel micro, los inicios de la genética; a nivel macro, la biología evolutiva. Pero un nuevo modelo científico, el desarrollo. Un nuevo método filosófico.

Esto comienza con el método trascendental, pero luego se denomina método fenomenológico. La fenomenología es el método. ¿Cuál es el título de la obra principal de Hegel? Fenomenología del espíritu.

La fenomenología de la mente. ¿Y cuál es la filosofía europea dominante en el siglo XX? Es la fenomenología, un enfoque metodológico. Es el método subyacente al existencialismo, la teoría hermenéutica, etc.

Ahora, observen este término, fenomenología. No es lo mismo que fenomenalismo. Y un momento de reflexión les ayudará a comprender por qué algunos de ustedes, que han estado usando los términos indistintamente, no estaban pensando.

Hay una diferencia entre un ismo y una logía. Un ismo es una postura, una teoría. El fenomenalismo es la visión según la cual todo lo que conocemos son apariencias.

Una logía es el estudio, la ciencia y la metodología de algo. La fenomenología, entonces, es el estudio de los fenómenos. No significa que solo los fenómenos puedan conocerse.

Pero dice que comenzamos con el estudio de los fenómenos. ¿Entiendes la diferencia? Sí, porque si intentas comprender la estructura del yo, ¿cuál es la estructura funcional que se produce en el desarrollo de la conciencia y la autoconciencia? Bueno, hay que describir el proceso, ¿no? Hay que describir los fenómenos del desarrollo de la conciencia. Así que el método es fenomenológico.

Bueno, ahora en el siglo XX, el término es bastante común. Y aunque algunas personas poco filosóficas lo usan indistintamente con el fenomenalismo, ambos son muy diferentes. Su uso correcto se encuentra en una frase como fenomenología de la religión.

Se utiliza en dos sentidos. Uno es la fenomenología de la experiencia religiosa, que describe los fenómenos de la experiencia religiosa. Otro es la fenomenología de la religión, que describe creencias y prácticas.

Los fenómenos a ese nivel social, a ese nivel de culto. La fenomenología es un método descriptivo.

No se trata de intentar demostrar algo con argumentos demostrativos. Los viejos argumentos demostrativos de la tradición cartesiana, no, eso ya es cosa del pasado. Formaban parte de la metafísica dogmática.

Lo que tienes es un método descriptivo. Y la conclusión de una descripción eficaz no es, por lo tanto, tal y tal, QED. La conclusión de una descripción eficaz es: "Ah, ya veo, sí, así es".

¿Lo ves? Porque lo que haces con tu descripción es decirle a alguien: "Oye, ven a mirar esto. Mira lo que yo veo". ¿Lo ves? Y la validez de la descripción se subraya cuando se logra ese proceso social consensuado.

¿Lo ven? El acuerdo interpersonal sobre lo que realmente se describe correctamente. Es un enfoque descriptivo, no demostrativo. Así que, cuando lean a Hegel, no se pregunten: "¿Qué ha demostrado?". "¿Qué es esto del amo y el sirviente?". "¿Ha demostrado algo?". No intenta demostrar nada.

Simplemente intenta describir la dinámica interpersonal mediante la cual el amo toma conciencia de sí mismo como amo. Y el sirviente toma conciencia de sí mismo como sirviente. ¿Lo ven? Se describe el desarrollo de la autoconciencia y la autoconciencia.

Pero eso es solo una sombra del todo, o el todo es una sombra de eso. ¿Lo ven? Microcosmos, macrocosmos. Permítanme detenerme aquí con otra nota al pie que me llama la atención.

No había pensado en esto particularmente antes. El otoño pasado, cuando empezamos con los presocráticos, intentaba señalar que, desde antes de los inicios de la filosofía, en los poetas griegos, Homero, Hesíodo, etc., existe una idea de unidad ordenada, de modo que el ordenamiento de la vida moral de un individuo es un microcosmos de la justicia ordenada de una ciudad-estado, que a su vez es un microcosmos de la unidad ordenada del cosmos. ¿Recuerdan? De modo que el yo, moralmente ordenado, un individuo correcto y justo, es un microcosmos de un cosmos ordenado.

Ahora, observen cuán radical es el cambio en esta coyuntura. En cierto modo, se trata de volver a ese tema. ¿Lo ven? La unidad ordenada del yo es un microcosmos de la unidad ordenada de la realidad en su conjunto .

¿Lo ves? Pero para los filósofos griegos, se desarrolló en términos de la unidad ordenada del universo físico. ¡Ah! Ahora se desarrolla en términos del universo ordenado del mundo de las ideas, el mundo de la cultura, del arte, de la religión. Pero la idea del yo como un microcosmos del todo sigue vigente.

Así que no te sorprendas si, al leer sobre Hegel, te encuentras con la noción del logos. ¿Lo ves? Porque Hegel, en sus escritos religiosos, reintrodujo el concepto de logos, que había quedado eclipsado durante la era mecanicista, que carecía de teleología. De acuerdo.

Bien. ¿Qué dije entonces? Un nuevo modelo científico, un nuevo método filosófico, descripción fenomenológica. De acuerdo.

Una nueva lógica. Una nueva lógica. Porque lo que teníamos era una lógica del silogismo .

Lógica silogística. Lo que obtendremos es una lógica de proceso. Y esa lógica de proceso es dialéctica.

La lógica silogística es una lógica de universales inmutables. ¿Por qué? Bueno, ya conoces la regla básica del silogismo categórico simple: todo A es B. Todo B es C. Por lo tanto, todo A es C. Verás, la regla básica del silogismo es que hay un término medio.

Y el término medio debe extenderse universalmente al menos una vez. Es decir, B debe ser universal, todo B, al menos una vez, para que B, este B, este B en particular, pueda formar parte de esto. De lo contrario, no hay conexión.

Tienes que tener un conector. El conector debe referirse a un universal. Claro que también puede referirse a una clase universal de personas.

Pero tendría que ser una clase de personas inmutables en cierto sentido. En otras palabras, se necesitan universales inmutables de algún tipo. Al menos, conceptos universales inmutables.

Así pues, esta lógica fue ideada, organizada y desarrollada por Aristóteles, con su énfasis, como ven, en los universales. Conceptos universales inmutables: clases, especies.

Ah, pero ahora, si tenemos un concepto de desarrollo en ciencia e historia, ¿cómo se va a pensar en lo que ocurre en el proceso de desarrollo? Obviamente, eso planteará la pregunta: ¿existen universales? Y Hegel tendrá que reestructurar toda la teoría de los universales. No la descarta, la reestructura. Y es bastante cercano a Aristóteles.

Pero al reestructurarlo, aún debe trabajar con una lógica de proceso, en lugar de la lógica de la permanencia. Pensemos en los presocráticos. Donde la antítesis entre Heráclito y Parménides es la antítesis entre el cambio universal y la permanencia universal.

Bien, ahora pasamos a la noción de que el cambio es más definitivo que la permanencia. El cambio es más definitivo que la permanencia. Cuando lleguemos a Hegel, haré algunos comentarios sobre su lógica.

A veces, quienes no han leído la lógica de Hegel dicen que él rechaza la ley de no contradicción. No es así. Explícitamente, no lo hace.

Simplemente lo considera trivial en un mundo cambiante. Nunca se entra dos veces al mismo río, por lo que se tiene problemas con la ley de no contradicción al mismo tiempo y en el mismo sentido. De ahí la lógica del proceso, la dialéctica.

Y la dialéctica, recuerdas, es el tipo de pensamiento que dice sí, no, y luego une ambos en una síntesis. Tesis, antítesis, síntesis. Sí, no, bueno, aquí está.

Y el problema es comprender esto. La idea es que el proceso de pensamiento, que es el punto de partida, es como un deambular mental, encontrando el camino a través de un laberinto de ideas. No esto, sino esto, eso está un poco más lejos, pero sí, necesitamos esto y esto.

Un divagar mental que conduce a una comprensión cada vez más completa . El concepto de desarrollo. Y aplicado a la historia, esa es la perspectiva de que la historia tiende a experimentar esas oscilaciones del péndulo.

Ahora estamos viendo la reacción conservadora en la antigua Unión Soviética, y luego habrá una modificación. Es decir, un proceso dialéctico. Una nueva lógica.

Por lo tanto, también una nueva epistemología. Una nueva epistemología. Lo que teníamos en los siglos XVII y XVIII era una teoría representacional del conocimiento.

Representacional. Ideas subjetivas, que representan... bueno, pero para estos idealistas alemanes, las ideas ya no son representaciones, representaciones estáticas en la mente. Las ideas surgen en interacción dinámica con el mundo del que formamos parte, con el mundo en general.

Así pues, lo que tenemos es una epistemología que enfatiza la conciencia directa. Dentro de la cual hay una clarificación gradual de ideas, una clarificación de conceptos. Conciencia directa, clarificación gradual.

Lo veremos más explícitamente al llegar a Hegel. Y la nueva metafísica, bueno, de eso es de lo que hemos estado hablando. ¿Cómo describirías la nueva metafísica? Es idealismo, no materialismo, no dualismo.

Es idealismo. Todo es de la naturaleza de la mente, el espíritu y el yo. Es un monismo evolutivo, por así decirlo.

Se podría llamar idealismo evolutivo. No todo el pensamiento evolutivo es naturalista. Estos eran idealistas evolutivos.

Todo avanza hacia la plena realización de esa vida y vitalidad espiritual que subyace a todo lo demás. Está latente. Está aflorando.

Idealismo evolutivo. A veces se le denomina inmanentista. En el sentido de que cualquier ser divino, fundamento absoluto del ser, es inminente en su totalidad .

Esto tiene profundas consecuencias teológicas. Significa que no existe un Dios trascendente que deba revelarse a criaturas externas a él. Por lo tanto, no existe la revelación especial.

Porque si lo divino es inminente, entonces la autoconciencia divina brota de tu autoconciencia. Así que no existe la revelación especial, ni los actos de revelación. No existe la creación ex nihilo.

No existe un acto histórico de redención. Todo es un proceso interno, inminente. No hay una encarnación única.

¿Cómo podría existir si no hay un Dios trascendente que se encarne? La encarnación es simplemente un símbolo para hablar de la inminencia de lo divino en todo. Así que presten atención a esto cuando lleguemos a la filosofía de la religión de Hegel: el inminentismo.

La metafísica a veces se describe como gradualismo. Es decir, todo lo existente es, en cierta medida, mente, espíritu y consciencia. La antigua noción de grados de existencia a lo largo de la jerarquía, como ven, se traduce ahora en un proceso de desarrollo.

El proceso de evolución es el desarrollo de mayores grados en un proceso gradual. Mayores grados de mente y espíritu. Esto forma parte del optimismo evolutivo.

Y para Hegel, la manifestación más plena del espíritu se manifiesta en la cultura alemana. ¿Dónde más se esperaría? Sí, esta era la época del nacionalismo. ¿Por qué? Porque ¿qué es el nacionalismo? Es la encarnación, el autodescubrimiento pleno, la autorrealización de la identidad del espíritu de un pueblo.

El nacionalismo es producto del Romanticismo. Producto de este idealismo alemán. Y luego iba a decir que es Romanticismo.

Bueno, creo que ya lo ves. Cuando la oda de Wordsworth a los narcisos, y tu corazón baila con ellos, no es solo una metáfora, ¿ves? La danza del narciso es una manifestación libre y creativa de cierto grado de espíritu creativo que actúa allí, y que se manifiesta con mayor intensidad en tu corazón.

Y así, tu corazón, respondiendo al estímulo, se une a un gran coro de danza. Romanticismo. Bueno, aquí es adonde vamos con el idealismo alemán.

Ahora, me gustaría comentar un par de cosas sobre estas otras figuras. ¿Preguntas? ¿Entienden la imagen que he estado intentando presentar? Creo que si pueden comprender esto y las demás ilustraciones que voy a usar, encontrarán que leer los fragmentos de Hegel que tenemos tiene sentido. Pero lean primero a Stumpf.

Les dará una visión más amplia, aunque lo que hace es darles una visión casi inerte, como si se tratara de un sistema lógico en lugar de un proceso de desarrollo. Lo que mejor lo logra, creo, en resumen, es esto, aunque también le debo un libro sobre Hegel escrito por una graduada nuestra, Meryl Westfall, WESTPHAL, quien enseña en la Universidad de Fordham en el Bronx. Y es una experta en Hegel de primera.

Fue presidente de la Sociedad Hegel de América. Pero su libro es muy útil para comprender esto. De acuerdo.

Como decía, la concepción de lo que unifica al yo, ¿cuál es la función unificadora dominante, la función absorbente del yo? Fichte, quien murió en 1814 y, por cierto, estaba fascinado con la figura de Napoleón, la figura del caballo blanco, marchando por Europa. Esta es la figura romántica que tanto encarna. Fichte plantea la pregunta de cuál es el fundamento que subyace a toda nuestra experiencia. ¿Cuál es la condición previa, por usar el término kantiano, la condición previa que hace posible la experiencia humana, que hace que nuestra conciencia sea como es? Esa es la buena pregunta kantiana.

Rechaza la metafísica dogmática, al igual que Kant. Opta por un método trascendental, al igual que Kant. Y lo que descubre, al describir la experiencia del yo, es que la naturaleza del yo se manifiesta prominentemente como la de un ser moral, donde la voluntad es la facultad dominante y más reveladora.

Curiosamente, la descripción fenomenológica que conduce a esto es más bien una descripción del aspecto epistemológico. Plantea, por ejemplo, la vieja pregunta de Descartes: ¿cómo sé que existen los cuerpos materiales? Es una pregunta antigua. Berkeley se habría alegrado de tenerla.

¿Cómo sabes que existen los cuerpos materiales? Y su respuesta inicial, por supuesto, describe el escepticismo que surge de personas como Berkeley y Hugh. No sé si existen los cuerpos físicos. Pero en mi lucha moral, mi lucha moral interna entre el deber y el deseo, entre actuar por deber y simplemente seguir mis inclinaciones en el mundo que me rodea, descubro que mi vida moral postula —ahí está ese término de nuevo, lo usamos en Kant— la existencia de un no-yo que se opone a la vida moral del yo.

Así que es en la vida moral donde encontramos lo opuesto a la voluntad moral. Lo opuesto a la voluntad moral es lo que la voluntad postula, por así decirlo. No hay prueba de que exista un mundo físico sin yo.

Pero sea lo que sea en ese no-yo, se encuentra en una especie de oposición dialéctica al yo. Tal como lo conocemos en la vida moral, ¿no es así? Entonces, si vamos a hablar de la naturaleza de la realidad, ¿cuál será? Es decir, si La

autoconciencia es la clave de la realidad, y esta lente me permite proyectar una imagen de la realidad en la pantalla. ¿Qué diré sobre la naturaleza de la realidad? Bueno, obviamente, en la realidad en su conjunto, no hay antítesis del yo. No se puede tener esto como a y no-a a la vez.

Y lo que se proyecta es que surge como ego. Ego absoluto, voluntad absoluta. Es decir, realidad. en su conjunto tiene lo que llamaríamos características conativas.

Sí, en distintos grados. En los humanos, existe voluntad consciente, voluntad moral. En la vida animal, impulso instintivo.

En la vida vegetativa, el impulso constante de las cosas para crecer, crecer, sobrevivir. La resistencia que incluso los seres inanimados ofrecen a fuerzas externas. En todos estos casos, lo que se observa son manifestaciones de la voluntad, o predesarrollos de la voluntad, en oposición a lo que es distinto de sí mismo.

La roca que resiste la desintegración. La planta que se abre paso a través del suelo. El animal tiene su instinto y lucha por sobrevivir.

Y el ser humano, dispuesto a actuar por deber en lugar de simplemente ceder a la inclinación. Así se manifiesta su concepción. Y así es como la imagina.

Lo que tienes, la realidad última, es el ego absoluto manifestado en el ego finito y el no-ego finito. Ahora bien, lo que observamos en el reino fenoménico es esa antítesis: ego versus no-ego.

Así que la descripción fenomenológica describe esto. Conocemos la realidad del esfuerzo de la voluntad. Desconocemos la realidad del no-ego físico.

Supongamos esto. Y al proyectarlo en la pantalla, el ego absoluto es la naturaleza de la realidad. Bueno, inténtalo con Schelling.

Inténtalo con Schelling. Como dije, su punto de partida es más la crítica del juicio que la crítica de la razón práctica. Se centra en el sentimiento de unidad con la naturaleza.

La sensación de la teleología continua de la que forma parte nuestra experiencia estética. Y así sucesivamente. Bien, Schelling escribe sobre la filosofía de la naturaleza en términos de un idealismo evolutivo.

El mundo físico se encuentra en una etapa temprana de su evolución gradual hacia un espíritu consciente y vivo. Y la naturaleza es una fuerza viva. Impulsiva.

Creativo. Rebosante de novedad. Y cuando recurre a la filosofía de la mente, ve lo mismo en la cultura humana.

Existe un bajo nivel de creatividad y un creciente afán de novedad en el pensamiento teórico. Percepción sensorial. Conocimiento teórico .

Este impulso creativo se manifiesta más en el ámbito práctico. En lo moral y lo político, como dijo Fichte. Pero su manifestación más plena se encuentra en el ámbito estético.

Donde la contemplación del primer nivel, la percepción, se combina con la dimensión activa del segundo, el nivel moral. Acción y contemplación se combinan en el arte creativo. Vitalidad creativa.

Imaginativo. Crea nuevos mundos de experiencias. Así, rastrea este tipo de cosas fenomenológicamente y concluye que la realidad misma es, en general, vasta, creativa, no voluntad creativa, impulso creativo.

Énfasis en el sentimiento y el desarrollo de lo absoluto a lo largo de la historia. De modo que ambos siguen un proceso metodológico muy similar. Muy parecido.

¿Schleiermacher? Bueno, Schelling , por cierto, fue miembro del círculo romántico primero en Jena, Jena, Alemania, y luego en Berlín. En Berlín, se le unió Schleiermacher, pastor de origen pietista, capellán de hospital, etc. Y para él, la conciencia religiosa es la clave.

Se opone a que Kant reduzca la religión a poco más que ética. Porque la experiencia religiosa, como cualquier pastor sabe, es mucho más que la simple voluntad ética. La voluntad moral.

La experiencia religiosa implica una dependencia absoluta de lo divino. Y esa es su definición de la esencia misma de la piedad cristiana: un sentido de dependencia absoluta de lo divino.

Provengo de un trasfondo pietista. Pero para que eso sea así, la dependencia absoluta, Dios no es otro ser individual como nosotros. Dios no es trascendente.

Dios es el ser mismo. La base de todo ser. Pero no quiere que eso implique el panteísmo de Spinoza.

Spinoza, al igual que el siglo XVIII, tenía una visión atomista de los individuos como discretos, aislados unos de otros. Aislados. Schleiermacher apuesta por una visión más relacional.

No tengo relación externa con otras cosas, solo un canal de continuidad que me atraviesa. Existe más bien una relación orgánica. El yo se define entonces: lo que soy, lo que se unifica en esta experiencia religiosa, es toda esa red de relaciones.

Aquí estoy, con relaciones de tipo genético con mis padres. Relaciones de tipo social con amigos, conocidos y entorno. Relaciones de tipo emocional con todo lo imaginable, ¿sabes?

Y el núcleo unificador de esto es una sensación de dependencia absoluta. Dondequiera que estos vectores se orienten, expresan dependencia de ... Dependencia de un tipo u otro.

Reunirlos a todos en un núcleo unificado es una dependencia absoluta del ser mismo. Y estas dependencias finitas son solo aspectos finitos del todo. Así pues, Dios es la base integral del ser.

Y lo que intentó hacer, por supuesto, fue articular una teología para definir los conceptos teológicos cristianos en estos términos. Y el lenguaje de la teología, por lo tanto, se vuelve simbólico en lugar de tomarse en un sentido literal. Bueno, ¿ven lo que está pasando? Descripción fenomenológica de la unidad funcional de la autoconciencia.

Con la conclusión de que lo que descubrimos en el yo es simplemente un microcosmos del todo, que luego se proyecta como la naturaleza de la realidad. Bien. Lo retomaremos y lo repetiremos un poco la próxima vez, cuando nos adentremos en el propio Hegel.